

SATISFACER LA NECESIDAD DE DIOS Y LAS PRESENTES NECESIDADES EN EL RECOBRO DEL SEÑOR

(Viernes: primera sesión de la mañana)

Mensaje uno

La necesidad que Dios tiene en la era presente

Lectura bíblica: Gn. 1:26, 28; Ef. 1:9, 11; 3:11; Mt. 6:10; 7:21; 12:50; 24:37-39

I. A fin de que Su voluntad sea hecha aquí en la tierra y que Su propósito eterno sea cumplido, Dios necesita nuestra cooperación—1 Co. 6:17; Mt. 7:11; 12:50:

- A. Dios puede llevar a cabo aquí en la tierra lo que ha planeado en el cielo, sólo cuando tiene personas que cooperan con Él—Jn. 7:17; 15:4-5:
 - 1. Dios necesita ganar personas aquí en la tierra que cooperen con Él y laboren con Él según Su manera de pensar—Fil. 3:15; Col. 3:2.
 - 2. Siempre y cuando Él encuentre a tales personas que compartan Su misma manera de pensar y estén dispuestas a laborar con Él, la obra de Dios será llevada a cabo en la tierra—1 Co. 15:58; 16:10.
- B. Es necesario que nuestros ojos sean abiertos para ver que Dios tiene Sus limitaciones y para ver cómo deberíamos cooperar con Él—Mt. 6:10; 18:18-19; 2 Co. 6:1:
 - 1. Dios es omnipotente, pero Su omnipotencia está sujeta a limitaciones porque Él debe tener ciertas condiciones apropiadas para Su labor—Jn. 7:17; Mt. 7:21.
 - 2. El hombre fue creado con libre albedrío; las limitaciones que Dios tiene comenzaron en ese momento—Gn. 1:26:
 - a. En la creación, Dios sometió Su poder todopoderoso a la limitación de la voluntad humana—v. 28; 2:9, 16-17.
 - b. Dios quiere que la voluntad humana esté de Su lado; por tanto, Él acepta la limitación que este deseo conlleva—Jn. 4:34; 5:30; 6:38; Ro. 12:2-3.
 - 3. Como miembros del Cuerpo orgánico y místico de Cristo, nosotros lo expresamos a Él o lo limitamos—1 Co. 12:12-13, 18-20, 27:
 - a. El Señor necesita llevarnos al punto en el que no tengamos nada que le impida hacer lo que Él quiere—6:17; Mt. 6:10; 7:21; 12:50; Ef. 1:1, 9; 5:17.
 - b. Una vez que el Señor nos haya llevado a un punto de total receptividad a Él, tendrá un camino libre y sin obstáculos para cumplir Su voluntad; entonces no habrá nada que Dios no pueda hacer para llevar a cabo Su propósito en la tierra—Mt. 6:10; 26:39, 42; He. 13:21.

II. Dios necesita al hombre para recobrar la tierra—Gn. 1:26, 28; Mt. 6:10; Ap. 5:10:

- A. El hombre fue creado por Dios para tener dominio sobre la tierra, sojuzgarla, conquistarla y así recobrarla para Dios—Gn. 1:26, 28.
- B. La intención de Dios al otorgar dominio al hombre es sojuzgar al enemigo de Dios, Satanás, que se rebeló contra Dios—vs. 26, 28:
 - 1. *Sojuzgadla* en Génesis 1:28 implica que en la tierra se libra una guerra entre Dios y Su enemigo, Satanás; aquel que gane la tierra obtendrá la victoria.

2. Dios tiene un problema, y este problema es Satanás, el arcángel que se rebeló contra Dios y llegó a ser Su enemigo en el universo y especialmente en la tierra—Is. 14:12-14; Ez. 28:12-18:
 - a. Para sojuzgar a Su enemigo y así resolver Su problema, Dios le dio al hombre autoridad para regir sobre todo lo que Dios creó—Gn. 1:26.
 - b. El hombre debe regir especialmente sobre la tierra e incluso sojuzgarla porque la tierra ha sido usurpada por el enemigo rebelde de Dios—v. 28.
 - c. Dios necesita que el hombre ejerza Su autoridad sobre todo lo que se arrastra y que sojuzgue y conquiste la tierra rebelde a fin de que Dios pueda recobrar la tierra para Su reino—Mt. 6:9-10; Ap. 5:10.
3. Dios quiere usar al hombre para lidiar con Su enemigo, y Él creó al hombre para este propósito; Dios quiere que Su criatura, *el hombre*, lidie con Su criatura caída, *Satanás*—Gn. 1:28.
4. Si nosotros no restauramos la tierra arrebatándola de la mano de Satanás, aún no hemos cumplido el propósito que Dios tuvo al crear al hombre para sojuzgar la tierra y ejercer dominio; necesitamos lidiar con Satanás y recobrar la tierra para el beneficio de Dios y satisfacer Su necesidad—v. 28; Mt. 6:9-10.

III. Dios necesita darle fin a esta era—Ro. 12:2; Ef. 2:2; 2 Co. 4:4; Tit. 2:12:

- A. La situación que prevalecerá antes de la venida del Señor será como la de los días de Noé—Mt. 24:37-39:
 1. Noé vivió en una era torcida y perversa—Gn. 6:1-22.
 2. En Mateo 24:37-39 y Lucas 17:26-27 el Señor Jesús comparó nuestra era a los días de Noé:
 - a. Las condiciones del vivir maligno que aturdieron a la generación de Noé antes del diluvio describen la peligrosa condición del modo de vivir del hombre antes de la gran tribulación y la parusía del Señor—Mt. 24:21, 3, 27, 37, 39.
 - b. Si queremos participar en el arrebatamiento de los vencedores para disfrutar la parusía del Señor y escapar de la gran tribulación, debemos vencer hoy el efecto estupefaciente del vivir del hombre—Lc. 21:34-36.
- B. Hoy en día sólo se encuentran dos cosas en la tierra: la generación torcida y perversa y la iglesia como expresión corporativa de Cristo—Hch. 2:40; Fil. 2:15; 1 Co. 1:2; 12:12, 27.
- C. Si hemos de ser la expresión corporativa de Cristo en la vida de iglesia, necesitamos ser la “familia de Noé” de hoy que edifica al Cristo corporativo como arca que nos librará de la generación torcida y perversa y nos introducirá en la era venidera del reino de Dios—Gn. 6:8—8:3; 1 Co. 12:12; Fil. 2:12-13; 1 P. 3:20-21.
- D. El arca que Noé edificó es un tipo de Cristo como salvación de los elegidos de Dios; el arca que estamos edificando hoy es el Cristo corporativo, la iglesia, como nuestra salvación de la generación torcida, perversa y maligna actual—vs. 20-21; 1 Co. 12:12, 27.
- E. La vida de iglesia es el arca actual para darle fin a la era presente y traer el reino de Dios—1:2; 12:12, 27; 1 Ts. 1:1, 9-10:
 1. El Señor desea que “la familia de Noé” edifique el arca y dé testimonio en contra de la corriente de la era, de modo que Él pueda usarlos para darle fin a la era y traer la era del reino—He. 11:7; Ap. 11:15.

2. Lo que estamos edificando en la vida de iglesia es el Cristo corporativo como arca para nuestra salvación y para la salvación de los que están bajo nuestro cuidado—1 Co. 12:12; 14:26; Fil. 2:12-13.
- F. Dios desea la iglesia, el arca, donde podemos ser salvos de la generación maligna actual—Hch. 2:40-47:
 1. Dios desea salvarnos —por medio de esta arca— de la generación torcida e introducirnos en el reino de Dios a fin de cumplir Su propósito eterno—Mt. 6:33; 13:43; Lc. 12:32; Ap. 11:15.
 2. A Dios le preocupa si estamos o no en el arca, esto es, en la vida de iglesia apropiada; Él desea que seamos parte del Cristo corporativo, parte del testimonio de Jesús—1 Co. 12:12; Ap. 1:2, 9, 11, 20; 22:16.
- G. Cuando esta arca sea edificada, el Señor Jesús regresará—19:7; 22:7, 12, 20:
 1. El Señor aún no ha regresado porque todavía está esperando que el arca sea edificada—Mt. 16:18, 27.
 2. Cuando el testimonio de la iglesia en el recobro del Señor llegue a la madurez, el Señor Jesús regresará—Ap. 19:7; 22:7, 12, 20.

IV. Dios necesita al hijo varón para realizar Su mayor mover dispensacional—12:1-5, 7-12:

- A. El hijo varón se refiere a los vencedores en la iglesia, a la porción del pueblo de Dios que son vencedores—2:26-27; 12:5.
- B. Los vencedores son el instrumento que le permite a Dios lograr Su propósito; el hijo varón le permite a Dios moverse—vs. 10-11:
 1. El hijo varón consiste en los vencedores que están firmes en nombre de la iglesia, toman la posición que toda la iglesia debería tomar y hacen la obra en pro de la iglesia—2:7b, 11b, 17b, 26-28; 3:5, 12, 21; 12:5, 11.
 2. Cuando Dios gane a estos vencedores, se logrará Su propósito, y Él estará satisfecho.
- C. La mujer universal y resplandeciente representa la totalidad del pueblo de Dios, y el hijo varón es la parte más fuerte dentro de la mujer—Gn. 3:15; Ap. 12:1-2, 5:
 1. En la Biblia, los más fuertes entre el pueblo de Dios son considerados una unidad colectiva que combate la batalla en pro de Dios y trae el reino de Dios a la tierra—vs. 5, 10-11.
 2. Dios usará al hijo varón para cumplir Su economía y realizar Su propósito—1 Ti. 1:4; 2 Ti. 1:9; Ef. 1:9, 11; 3:11:
 - a. Dios necesita que el hijo varón derrote a Su enemigo y traiga Su reino a fin de que Su propósito eterno pueda realizarse—Ap. 12:10.
 - b. El recobro del Señor es el aspecto práctico de la economía de Dios hoy en día, y Su economía sólo puede llevarse a cabo por medio del hijo varón—v. 5.
- D. El hijo varón está relacionado con el mover dispensacional más importante de Dios—Mt. 6:9-10; Ap. 12:10; 11:15:
 1. Dios quiere darle fin a esta era y traer la era del reino, y para ello Él debe tener el hijo varón como Su instrumento dispensacional.
 2. El arrebatamiento del hijo varón le da fin a la era de la iglesia e introduce la era del reino—12:5, 10.

3. El arrebatamiento del hijo varón al cielo, la expulsión de Satanás a la tierra y la declaración hecha en el cielo, significan que el hijo varón traerá el reino a la tierra; esto es el mayor mover dispensacional de Dios—vs. 5, 9-10; 11:15.